



EL HERALDO

DE LAS ARTES, DE LAS LETRAS Y DE LOS ESPECTÁCULOS,

DIRIGIDO POR DON MARIANO SORIANO FUERTES.

AGENCIA TEATRAL DEL HERALDO. Gratía para los suscritores.	EL HERALDO APARECE DOS VECES EN LA SEMANA: los jueves y domingos.	NÚMERO 4. JUEVES 12 DE OCTUBRE DE 1871.	OFICINAS E IMPRENTA. Calle del Rubio, núm. 23, MADRID.	PRECIO DE SUSCRICIÓN. En trimestre..... 12 reales. En semestre..... 22 En año..... 40
---	---	--	--	--

ORIGEN DE LOS ESPECTÁCULOS.

(CONTINUACIÓN.)

La poesía dramática entre los griegos se tenía en gran estima, porque sus compositores, según Platon, poseían grandes conocimientos en todas las artes y en todas las cosas divinas y humanas, tanto con respecto al verso, como á la virtud. Del alto aprecio en que eran tenidas esta clase de composiciones por los griegos, tenemos un claro testimonio, en la descripción de las glorias de los atenienses por Plutarco. «La tragedia (dice este autor) viene fuertemente ilustre: los hombres de aquella edad la tenían como un espectáculo maravilloso, pues con la fábula y los afectos del ánimo engañaba, y (como decía Gorgia) aquel que engañaba era en el engaño muy justo, y aquel que era engañado, del no engañado mas sábio: mas justo el engañado porque hacia esta profesion; mas prudente el engañado porque aquel que lo engañó no era un estúpido, habiéndolo cautivado con la dulzura de una fábula. ¿Qué ayuda ha dado la tragedia á los atenienses para que tanto la honren? La sagacidad de Teócritos, amarrándole la ciudad, la diligencia de Pericles alarmándole con ferocidad, el valor de Milcíades manteniéndola libre, y Cimón realizándola sobre todas las otras. Igualmente la sabiduría de Eurípides, la fecundidad de Sófoles, y la dulzura de Eschilo, conquistaron la fama de los atenienses; y siendo las representaciones los trofeos de su gloria, el teatro se igualó al palacio, y el maestro de la invencion se parangonó al capitán.»

A Thespis y á Eschilo siguió Sófoles, el cual estudió la música y el baile con Límpro, según Ateneo, y dió la completa perfección á la tragedia.

En cuatro formas distintas, dice Diómedes, era dividido el drama: en trágico, cómico, satírico y mimico; tomando estos nombres de la diversidad de cosas, personas, y asuntos que en ellos se representaban. Cuando el poema describía los tristes padecimientos de ilustres personajes con un decir fuerte, grave y severo, escitando afectos de compasion, se llamaba Tragedia. Si con estilo popular y jocoso metaba y contrahía las ac-

ciones de los campesinos ó gente del pueblo, se le daba el nombre de Comedia. Si con agrias ó punzantes palabras reprobaba las costumbres viciosas, no solo en general sino en particular, y no tanto lo pasado como lo presente, se la nominaba Sátira. Y finalmente, si se usaba de palabras licenciosas y bufonescas, presentando hechos vergonzosos con acciones torpes, se le nominaba Mímica.

Sábido es ya que la palabra música entre los antiguos tenía un sentido mas lato que el generalmente dado en nuestros días, comprendiendo los griegos y aun los romanos bajo este nombre, el arte poético, la danza y la declamación; por lo cual los poetas inventaban sus tragedias, arreglában la parte declamatoria ó el canto, y componían las danzas ó bailes que en ellas despues se intercalaban.

El poeta Sófoles, aunque de voz tenue y vacilante, cantó en el teatro uno de sus dramas titulado *Tesirí*, acompañándose tambien con la cítara. Tito Livio asegura, que Livio Andrómaco, primer poeta latino, cantó y representó sus dramas: y Plutarco segun testimonio de Ferocritas, dice, que los dos poetas llamados Melanipides, el uno conocido en la Olimpiada LXXV y el otro en la LXXX, tambien cantaron sus mismos dramas.

Los poetas, con el tiempo, ó bien por falta de voz ó por no estar bien ejercitados en el canto, cedieron la parte declamatoria á los peritos en el arte de cantar, los cuales unidos á los tocadores de lira, de c'tara y de flauta, representaban los dramas: y los histriones que antes de los poetas eran avarisados, comenzaron á ejercitar el mismo arte independiente de estos, perfeccionándose en la declamación, y haciéndose excelentes cantores é instrumentistas.

De aquí resultó la division de autores y actores: los primeros componían los versos y la música, y los segundos ejecutaban ambas cosas. Mas tarde se subdividieron los primeros en poetas y compositores, y los segundos en cómicos y músicos.

El drama se componia de tres miembros segun Diómedes: de *Diálogo*, *Cántico* ó *Canción*, y *Coro*. Diálogo se llamaba á todo aquello en que diversas personas hablaban entre sí; y sobre si este diálogo era cantado ó declamado, están tan discordes los que de ello han escrito, que

no es fácil dar una segura idea, cuando tan inseguras son las que nos han dejado. Donato Gramático, y Doni, piensan de distinto modo que Evanzio y Diómedes; y ninguno de ellos nos dice cuál era el modo con que se representaban estos diálogos. Sin embargo, daremos una idea acerca de este asunto, segun la opinión de varios autores.

Nacidos los Juegos dramáticos del culto religioso, como nos lo prueban los primeros teatros construidos inmediatos á los templos, el episodio de la tragedia en su origen no fué otra cosa que un diálogo ingenuo en los coros religiosos. Tomando después mas incremento estos episodios, los que los cantaban lo hacían tambien cantando, pero con una música mas simple y mas parecida á las inflexiones de la conversacion. Esta conversacion ó declamación musical se escribía, y se enseñaba al mismo tiempo que á leer, teniendo los acentos su duración conocida y las sílabas su exacta medida: valiéndose las breves, segun Quintiliano, un tiempo de compás, y las largas, dos.

Para marcar el tono con que esta declamación debía recitarse, usaban de un bajo continuo, que servía de acompañamiento y les daba la entonación en ciertos y determinados sílabas, como por ejemplo sucede en el recitativo moderno: y para que todo fuese á tiempo riguroso, se colocaba un corista á un lado del teatro, y con el pie colocado de una zambalía de hierro, marcada sobre la escena el compás que debía seguir el esclavo que recitaba, los instrumentos que acompañaban y el actor que accionaba; pues segun Quintiliano y Platon, tanto las actitudes y los gestos, como las acciones, se hallaban sujetas á rigurosa medida. Hasta el modo de aplaudir en las tragedias, llegó á hacerse con música y exacto compás, destruyéndose en el reinado de Augusto los gritos de alegría que espresaban el aplauso; admitiendo en su lugar á un cantor, que dira el tono, y el pueblo unido ó coro repetiese la forma de aclamaciones adoptadas para el efecto.

El segundo miembro del drama, era el *dístico* ó *escena* llamada *Neséide*, porque siempre era cantado por una sola voz, y al que le acompañaba con la flauta se le daba el nombre de *Pitudo*. La música de estos cantos era compuesta primero por los mismos poetas, y despues por

